SERMON,

Que se predicò en las Honras Funerales del Illustrissimo

SEÑOR DON

ENRIQVE DE GVZMAN, CARDENAL DE LA S. IGLESIA DE ROMA.

Que se hizieron en la Iglesia Mayor de Sancta Cruz, de la Ciudad de Ecija. 1. de Iulio, de 1626.

Por el Padre FRANCISCO DE SOTO, de la Compañia de IESVS.

Dirigido a la Excelentissima Señora D. FRANCISCA DE GVZMAN, *Marquesa del Carpio.*

20

Año 

1626.

Con Licencia, en Cordoua. Por SALVADOR DE CEA TESA.



A LA EXCELENTISSIMA

SEÑORA D. FRANCISCA DE GVZMAN,

Marquesa del Carpio.

EL LICENCIADO ANDRES CLAVIJO, Vicario de la Ciudad de Ecija, y Beneficiado de la Iglesia Mayor de Sancta Cruz, de la misma Ciudad.

EN LAS HONRAS FVnerales, que hizimos en la Iglesia maior de esta Ciudad, al Ilustrissimo Cardenal Dõ Enrique de Guzman mi señor, con el aparato, y pompa possible, predicò el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de Iesus, vn Sermon, que me fue de muy grande consuelo en el dolor presente, y entendiendo los

ſera para V. Excelencia, a quien ſuplico reciba con eſte pequeño Don, mi voluntad, que en ocaſion de tanta triſteza, a libio ſuele ſer, repaſſar las virtutes de nueſtros Defunctos, y conſiderar la gloria, que con ellas grangearon, preuiniendo nos con eſte deſpertador para carrera ſemejante, y nueſtro ſeñor guarde por muchos años a V. Excelencia en vida del Marques, mi ſeñor, para que tengamos ſus Capellanes de V. Excelencia, el amparo, que nos quitô la muerte de nueſtro Illuſtriſsimo, que goça de Dios. Ecija, 7. de Iulio, 1626. Años.

El Licenciado Andre
Clauijo.

APPRO-

APPROBACION.

POR comission del Señor Doctor Don Iuan de Sosa, Maestre Escuela, y Canonigo de la Iglesia Cathedral de Plasencia, Prouisor, y Vicario General de Cordoua, y su Obispados, he visto este Sermon, que predicò el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de Iesus, en las Honras, y Officios funebres, que la Ciudad de Ecija hizo en su Iglesia Mayor, al Illustrissimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma (q̃ sea en gloria) y no hallò en el cosa alguna contraria a nuestra Sancta Fee, sana doctrina y buenas costumbres: antes es vn Iardin deleitoso, lleno de bellissimas y fragrantissimas flores de subtilissimos conceptos fundados en muchas lugares de la Sagrada Escritura, declarada con mucha viueça y profundidad; y adornados de mucha erudicion de Sanctos y otras buenas letras; y llenos del Espiritu y piedad, que haze excelente en toda esta Andaluzia a su autor. Por lo qual me parece digno, de que se estampe y salga en publico. Fecha en Cordoua, a treinta de Iulio, de 1626.

El Licenciado Hernando Sarmiento.

APPROBACION.

POR comission del Señor Licenciado Andres Clauijo, Vicario de esta Ciudad de Ecija; he visto esta Sermon, que en la Iglesia Mayor, de ella predicò el mui Reuerẽdo Padre Francisco de Soto, insigne Predicador de la Compañia de Iesus, en el Tumulo, y Honras del Illustrissimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma, (que estê en gloria) no he hallado en el cosa contra la verdad, y pureça de nuestra Sancta Fee Catolica, y buenas costumbres; en edificacion de ellas si, y esso en grado excelente, porque està taraceado con muchas Letras Sagradas, honda y propria inteligencia de ellas, viueças sustanciales de la leccion de los Sanctos, y aparato a proposito de buenas Letras Humanas, que de todo esto consta vn buen Sermon, y Predicador, y por ello el autor ha conseguido nombre benemerito de famoso, en toda esta Andaluzia, y por ello juzgo se deue su Sermon estampar en vtilidad comun. En Ecija a 5. de Iulio de 1626. Años.

Doctor Francisco Nuñez Nauarro.

LICENCIA.

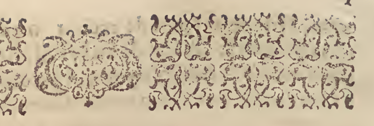
EN la Ciudad de Cordoua, a treinta dias del mes de Iulio de mil y ſeiſciẽtos y veinte y ſeis años: viſto por el ſeñor Doctor D. Iuan de Soſa, Maeſtre Eſcuela, y Canonigo de la S. Igleſia de la Ciudad de Plaſencia, Prouiſor, y Vicario General de Cordoua, y ſu Obiſpado, el ſermon de ſuſo contenido, que a fecho el Padre Franciſco de Soto de la Compañia de Ieſus; y la Aprobacion que del hizo el Licenciado Hernando Sarmiento, Racionero de la ſancta Igleſia de Cordoua: dio licencia a qualquiera de los Impreſſores de eſta Ciudad, para que lo puedan imprimir, ſin incurrir por ello en pena alguna. Y aſsi lo mandò, y firmò.

El Doctor D. Iuan de Soſa.

Ante mi

Diego Sanchez de Aranda. N.

Flor



Flores apparuerunt in terra noſtra tempus putationis aduenit, vox turturis audita eſt in terra noſtra.

Canticorum, cap. 2.

SALVTACION.

THEATRO de mortales Tragedias, llama S. Pablo a eſte mundo. *Præterit enim figura huius mundi*; y con el miſmo nombre le bautiza el Sabio. *Generatio præterit, generatio aduenit, terra autem in æternum ſtat.* Vienen las compañias, repreſentan, vanſe, ſuceden otras, concluien, paſſan, y el Theatro de tantas mudanças es el miſmo penſamiento, padre de nueſtros deſengaños, en que diò con la natural lumbre, vn Emperador Romano, que ſe imaginaba diuino, hallandoſe en el vltimo trance de la vida, y conociendo era mortal, y que el mundo era vna Tragedia, dize Beroaldo Turnebo, que llamando Auguſto a ſus criados, les mandò. *Romæ proceribus mandauit; vt ſe defuncto, plauderent, ac riſum tollerent, qui in mimorum fine fieri aſſolebat: eo mandato, vitam humanam, vtpote rem ridiculam ſubſanauit.* Los perſonajes de eſta inevitable, y laſtimoſa tragedia, ſomos todos los preſentes; el author, la muerte; el theatro, el lecho; los veſtidos, dolores, anguſtias, y temores; los que nos miran, Dios, Angeles, Sanctos, y Demonios: *Spectaculum facti ſumus mundo & Angelis & hominibus.*

1. Cor. 7. 31. — *Ecleſ. 1.* — Es nueſtra vida Tragedia. — Deſengaño de Auguſto — *1. Cor. 4*

nibus. Donde auemos de recitar vno de dos papeles, o de vn justo, que se salua, o de vn pecador, que se condena, que no ai medio, ineuitable golpe, riguroso trance, y que no sabemos qual de estos papeles nos cabra, y no nos desuela el peligro, ni solicita el remedio? y qual sera? Tomar ahora de memoria, y de voluntad el papel del Christiano preuenido, y sancto, y no el del oluidado del Cielo: pues està en nuestra mano; porque el que ahora se decora, ordinariamente alli se recita, quien ha tomado de memoria vn papel de vn Turco, que representa en el tablado? vn Turco, y el que de San Francisco? el mismo dize en el Theatro: que alli nadie dize de repente, el que en las obras viue como vn gentil, y no toma de memoria, ni de alma letra, que no lo sea, que muerte tiene? que representa alli? vn moribundo gentil, sin señales de Christiano; y el que lo fue de veras? alli lo representa, y aduertid, que los yerros antes del Theatro remedio tienen, en que repase el papel; pero en publico ninguno; assi sucede en los de nuestra Tragedia, ahora nos enmendamos, y repetimos nuestros dichos pero el Cielo nos libre de los vltimos oluidos, q̃ son irreparables. Y para no tenerlos exercitemonos en el personaje, que auemos de representar en la muerte, en la imposicion de la vida, terrible engaño, que el que ha de jugar las cañas, se exercite, y corra, el que a de hallarse en vn desafio, aprende lances, y elije medios. Dança, y aprende mudanças el que teme la publicidad del Sarao, y para saber morir no nos exercitamos, siendo negocio tan dificultoso, como importante. Y por esso la Sancta Iglesia celebra las memorias de sus defunctos, para que sean ensaios de los viuos.

Imposicion de la muerte.

Admirable personaje tenemos oy en el Theatro de la muerte al Illustrissimo Señor Cardenal Don Enrique de Guzman, a quien oy hazemos honras, el qual representò en el passo vltimo de la vida el papel, que en el principio

de

de sus años tomò de entendimiento, y de voluntad, dando muestras de su deuocion, piedad, y virtudes; que si bien espantò su temprana muerte, alegró la felicidad de ella poniendo nos delante de los ojos en este Principe de la Iglesia vn desengaño notable de la variedad de la vida, y vn auiso efficaz de nuestra muerte. Pero auiendo de entrar en sus tinieblas obscuras, (camino tan dificultoso, como desconocido de los viuos) grande necessidad tenemos todos de la antorcha de los Cielos, que pedia Dauid diziendo. *Illumina oculos meos; ne vnquam obdormiam in morte.* Esta luz se comunica al mundo, de los Rayos del Sol Christo, por medio de la Aurora Sanctissima Maria imploremos la humildes diziendo a sus pies, AVE MARIA.

Luz para ver.

Psal. 12.

DISCVRSO PRIMERO.

AEL mar hinchado y soberuio, q̃ vfano, y vanaglorioso con sus montes de Cristal, incitado de los furiosos vientos leuãta sus olas hasta los Cielos; y despeñandose de aquella soberuia cũbre, como cauallo desbocado se precipita, y con arrebatada carrera hazia el suelo: pretendiendo recobrar la possessiõ antigua de la tierra, el Criador de todas las cosas, con su mano Omnipotente, reprimiendo su orgullo, le detiene, y reporta en la carrera cõ el bridon fuerte de su Omnipotencia, y poniendole por coto de su furia las menudas arenas, y reconociendo el mar el Diuino Imperio, y tascando el freno de su obediencia se detiene, y reporta dexando en la plaia las señales de su ferocidad, y braueça, en las blancas espumas. Assi lo dixo el Sancto Iob. *Vsque huc venies, & non procedes amplius: & hic confringes tumentes fluctus tuos.* El coraçon humano mar alterado es, como dixo Isaias. *Cor impÿ quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* El qual alborotado de los vientos de sus passiones, incitado de los leuantes furiosos de sus iras, tor-

Coto del marrena

Iob. cap. 38. 11.

peças, y vanidades pretende anegar la miserable alma en el abismo de las culpas y y q se estrelle en los riscos de la final impenitencia: mas Dios nuestro Señor reportãdole como Padre, de estos manifiestos Peligros, para que no se anege, y perezca en el golfo de este mundo, le pone delante el coto de las ceniças mortales, las arenas frias de la muerte, los huesos elados de los sepulcros) diziendole: *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Detente coraçon humano, mira que te despeñas, y precipitas en los vazios de tus desatinos, mira lo que hazes, cauallo desbocado, reconoce el Diuino Imperio, no passes adelante, quebranta en estas ceniças, la furia de tus olas. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Traça admirable para reportar la soberuia, y locura de los hombres la imagen viua de nuestras muertes: la qual nos enseñó el Cathredatico Diuino en la primera leccion q leyò al Monarcha del vniuerso Adam, quando la corona, y ceptro, y el dominio absoluto de las criaturas leuantauan vientos soberuios en su coraçon, y deseos. Que remedio (dize el grande Augustino) que le atajò Dios los passos dandole sueño, que fue vn marauilloso extasis lleuandole a la escuela de los desengaños le pusò delãte la memoria de su muerte: *Et intrans in Sanctuarium Dei intelligeret nouissima.* Y no aprouechandose de esta leccion de Prima el primer Dicipulo del Mundo, quando juntamente con su muger Eua quebrantaron el Diuino precepto, por alcançar la Diuinidad mentirosa, y con ella sabiduria eterna, el remedio, que tuvo el Señor mismo, fue, ponerles delãte de los ojos vnas mortajas de pieles de animales muertos. (*Tunicas pelliceas. Hebrea honoris:* Vestidos de honras, que entre nosotros son lutos.) Para que sacassen de alli su desengaño, y finalmente para cõuencer los de su desatino les descubrió vn Moço malogrado con vn vestido de sangre, Abel el justo, en cuia vista aprendieron mas q en las passadas lecciones, porque lo mas importante de la muerte es la q entra por los ojos, y afir-

De la soberuia toto ceniças.

S. Augus. lib. 9. de Genesi ad literam cap. 19.

Conoce Adam su muerte.

afirmaŋ graues autores que tuvieron delante de los ojos siempre el pellico en sangrentado, purpura primera del malogrado defuncto; leyendoles a lo callado euidentes desengaños.

De esta misma traça vsò Moyses para reportar el vulgo inconstante de los Israelitas, q por momentos, como mar alterado leuantaua tempestades de Idolatria, les pusò en la retaguardia el ataud de los huesos de Ioseph: Moço en vn tiempo hermoso, y biçarro, que tuvo ceptro, y vistio purpura, deteniendolos con esto el grande Patriarcha de la furia de sus desatinos. Y del mismo estratagema vsò el Sancto Rey Iosias, dandoles con las ceniças de los finados en los ojos de los Israelitas, quando beuian los vientos por sus Idolos falsos, los huesos elados, y frios de la soberuia Iezabel, en vn tiempo hermosos, con la purpura, venerados con la corona; ya comidos de perros, deteniā el exercito victorioso de Iehu. Y a los que yuan adorar el idolo de Belfejor, el Principe Idumeo en su Sepulcro frio malogrado, y difunto, enfriaua el fuego de su torpeça. Y el vengatiuo coraçon de Faraon, a quien ni los Sermones del Cielo, ni los milagros estupendos de Egypto, pudieron enternecer; su maiorasgo muerto en quien tenia puesto sus esperanças le pusò delante de los ojos el fin de su vida, le mudò de suerte, que obedeciendo a los mandatos Diuinos, quebrantando las olas de su coraçon en las arenas de la muerte. Y a su querida esposa la Iglesia, quiso el Espiritu Sancto darle vna gala no menos misteriosa, que prouechosa, que le pusiesse delante de los ojos el coto de estas ceniças. *Murenullas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Hebrea scatentes vermibus turtures aureas.* Tortolas tristes compañeras son de los sepulcros, y los gusanos hijos de la muerte. Quiero esposa mia que seas en vida como la tortola, que gime, y llora, y que tengas delante de tu pensamiento, que esse cuerpo, que adoras, y esse rostro en quien

Refrena al Pueblo Moyses.

Iosias al vulgo.

Cāticorum 1. 12.

Memorias de la muerte.

idolatras an de ser dos fuentes de gusanos. Para q̃ en estás memorias de tu ceniza se quebranten las olas de tus culpas, y reconozcas el Imperio Diuino, y el fin de la vida, que te aguarda.

Y hablando en particular, que mar ay en el mundo como la corte, *Mare feruens, quod quiescere non potest*; donde no ay gota de agua, que sea dulce, nunca faltan tempestades, olas encontradas, que derriban a los priuados de la cumbre de la felicidad suprema, y suben a la mayor priuança los q̃ estauan en el abismo, Oceano alborotado de todos los contrastes de los vicios hijos de la soberuia, y del oluido del Cielo, pues que remedio podra hallarse, que reporte las olas de este Mediterraneo impetuoso? el coto de las cenizas, vn Mancebo malogrado, vn Principe de la Iglesia el Abel, de su casa vestido de purpura, hijo segundo dedicado al Diuino culto, que en vn momento lo acabo la muerte. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Ver vn Christiano Ioseph (*filius acrescens*) el de los augmentos, el que iua creciendo como espuma, con la mortaxa de grana: vn Principe de la Iglesia Romana, y esperanças de la Española, a los ojos del Idolo de la lacibia, y vista de los Faraones endurecidos diamantes viuos, a los golpes del Cielo vn mayorazgo del Romano ceptro, eclipsados sus soles, con la sombra de la muerte, para que entiendan, que son mortales, y que es sueño la priuança, sombra la grandeza, humo el deleyte, y que en muy en breue se veran en el mismo paraxe de nuestro defuncto. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.*

Madrid simbolo del Mar.

DISCVRSO SEGVNDO.

Antidoto de la vida.

ANTIDOTO admirable de nuestras dolencias es la purga amarga de la muerte con que sanan los predestina-

tinados, y no obrando sino durmiendose con ella, los precitos no alcançan la salud del alma, cō las vascas de sus dolores mueren. Al frenetico Nabuco, que se imaginaua Diuino, le receptò el Medico de los Cielos, vnas pildoras de caueça, escriuiendo en sus oidos el recipe de la inne te. *Succedite arborem.* Pero fue sin prouecho. Y a su hijo Baltasar, torpe, idolatra, enfermo de la lepra de la torpeça, que dandole muy pocas horas de vida, el Diuino Medico escriuiò en vna pared delante de sus ojos, recipe: *Mane, Techel, Phares*, eran cifras, no partes: dos C.C. vna P. y otra, y vna D. cuenta, cuenta, peso, peso, diuision, castigo, y muerte. Tiembla el desdichado doliente, pero no obrò su salud, y con ella en el cuerpo, y en el alma se condeno. Al desobediente Saul, quando consultaua vna hechicera para su achaque, le embio el Cielo vn Doctor del limbo, Samuel, recipe: *Cras tu, & filij tui mecum eritis.* Mañana estaràs conmigo en este nueuo mundo tu, y tus hijos, oyò el Diuino oraculo, pero no aprouechandole la purga, muriò otro dia miserablemente.

Freno de Nabuco. Dan. 4. 11.

Aparecese Samuel, a Saul. 1. Reg. 28.

Vfanos venian en su coche de tomar la possesion injusta de la viña de Naboth, Acab, y Iezabel, quando les saliò al camino el medico de Israel, Celoso Elias poniendoles delante la desdichada muerte, castigo de su cudicia. Dixo: *In loco, in quo linxerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.* En este lugar donde muriò el inocente Naboth. Lameran perros vuestra vengatiua sangre. Obrò la beuida amarga en el coraçon del Rey. Hizo burla la Reyna Iezabel, y al fin castigada del Cielo menospreciādo el auiso de su muerte, murio entre las vñas de los cauallos vencedores, su cuerpo en las bocas de los perros, y su alma en las garras de los Demonios, y conualeciendo Acab, con la purga del Cielo alcançò por entonces la Diuina misericordia. Y a los Israelitas amagados del cuchillo del Syro, q̄ les brindaua la purga de la muerte, despreciando-

Isa. 22. dola, como precitos dize Isaias, que dixeron: *Comedamus & bibamus; cras enim moriemur.* Comamos, y bebamos que mañana moriremos a cuchillo. Notable engaño, terrible desatino del qual se admira San Cyrilo Alexandrino. *Impendens sibi, conspicati periculum, crudelitates Assyriorum, delitias consectati sunt, desperato aggresti, & securo animo sibi mutuo acclamando, comedamus & bibamus.* Escarmentemos pues en cabeça agena, obrãdo nuestra salud, como dize San Pablo, y temiendo este trance, porque no nos suceda, lo que el Espiritu Sancto amenaça al coraçon duro, de masa de diamantes, que tendra triste y desesperada muerte. *Cor durum male habebit in nouissimum.* Y es tan cierto esto que quando el enfermo del alma no sana con este remedio, lo da por desafuciado el Cielo alçando la mano de sus curas. *Super quo percutiam vos vltra addentes præuaricationem: omne caput languidum, & omne cor mœrens.* Que de esto va hablando a la letra.

Engaño de los Israelitas.

S. Cyrilo.

Eclef. cap. 3. 27.

Isa. cap. 1. 5.

Mas el alma, q̃ se aprouecha en esta memoria sola, halla el Thesoro de su remedio, y en estas ceniças frias lee el Libro de sus desengaños; que estas son predicadores, tanto mas eloquentes, y viuos, quanto mas callados, y difuntos. Admirase el glorioso San Augustin, de q̃ a muchos de los que sanaua Christo, los hazia vn Sermon breue lleno de saludables Consejos, resguardo de la recaida; como al paralitico de la piscina; no bueluas hijo a pecar, porque no te suceda otra cosa peor. A la adultera, y a otros lo mismo; mas a Lazaro, al malogrado de Nain, ni a la hija de Iairo, q̃ sacò del mar de la muerte a la plaia de la vida, no les dixo palabra alguna. Pues que mysterio tiene tanto silencio, y responde el Sancto, que no ay tal Sermon, como la experiencia de la muerte, y quien muriò vna vez, bien temeroso, y desengañado queda de la vanidad de la vida. Confirma esto San Iuan Crisostomo sobre los Actos de los Apostoles cap. 20. quando predicando el Diuino Pablo, halla la doz

Thesoro de viuos de la memoria de la muerte.

Sermon efficaz el de la muerte.

Crisostomo.

doze de la noche, vn Mancebo del auditorio q̃ lo oia diesse de vn terrado, y vencido del sueño, se precipito en el suelo quedando muerto: espantase la gente, y compadeciendose del difuncto, quando el glorioso Apostol cortó el hilo a su Sermon, poniendoles delante de los ojos otro mas efficaz, que era la muerte repentina de aquel Mancebo: *Pro Doctore casus fuit.* Pero al fin le resucito Pablo. Mas llegando a este puncto la curiosidad de S. Pedro Crisologo, dixo a mi ver, el: *Non plus vltra,* de lo que aprouechan a el alma la vista de los huesos, y calaueras de finados. Trae aquel endemoniado, que viendo a Iesu Christo, vino corriendo y lo adorò: al qual Crisologo pregunta de esta manera. *Quid est Diabole, quem promissione regni, vt te adoraret subdolus ambiebas, nunc tremens prolaberis, & adoras?* Que es la causa, dize, Demonio soberuio, q̃ auiendole prometido a esse hombre el mundo si te adoraba agora temblando humilde, le adoras, confessandole por señor? y responde: *Ecce qui honores omnes regni promittebat, & gloriæ habitare fœtidis, corruptione cadauerum reperitur in tumulis.* Y el Euangelista dize: *Semper die, ac nocte in monumentis erat.* La causa dize este Sancto de estar trocado el Demonio mismo es que viuia de noche y de dia en vn sepulcro de finados, que parece es tan efficaz la vista de la muerte, que si fuera el Demonio capaz de arrepentimiento ninguna cosa pudiera conducirle a el tanto, como el trato de los muertos, y por esso Christo a los q̃ passaron por el vltimo trance de la vida, no les dezia palabra. Dichosos ellos, y dichosos fueramos nosotros, si nos concediera el Cielo misericordia tan grande, de que murieramos dos vezes, porque errando en vna, acertaramos en otra. Rayo del Cielo es el pregon de nuestra muerte, q̃ publica la trompeta del Euangelista Pablo. *Statutum est hominibus semel mori.* Infalible decreto del Omnipotente Dios, de que todos los hombres mueran vna vez sola, si erraren, yerren, pues por su culpa yerran, si acertaren, acierten, pues el

Crisologo.

Adora el Demonio a Christo.

Marc. cap. 5.

Hebros cap. 9.

el premio eterno alcançan. Canal ineuitable de Scyla, y Caribdis que auemos de passar en las chalupas de nuestros cuerpos, las miserables almas, temerosas, y cobardes, no teniendo noticia de aquella peligrosa barra, donde tantos nauios se estrellan, y peligran: aiudenos el Cielo.

Y que remedio para no hazer miserable naufragio, Diuino Crisologo? danoslo admirable, poniendo nos delante de los ojos a Lazaro resucitado, de quien dize el Euangelio, que saliò del sepulcro, con la misma mortaxa, que en el le pusieron ligado de pies, y manos, y cubierto el rostro con vn blanco lienzo, y con esta peregrina y temerosa apariencia, se presentò delante de la vida Christo. Entra pues Crisologo preguntádo la causa, de que ande amortaxado vn Cauallero viuo? y alcançandola del Cielo, dixo: *Mox Lazarus ab inferis reuersus, occurrit, apportans vincendæ mortis formam.* Saliô del sepulcro Lazaro triũphando de la muerte passada, con la vida presente, y preuiniendose para el triumpho de la venidera con las armas blancas de la mortaxa: y el que truxere este arnes, y escudo no peligrara en aquella hora. El inuencible Carlos quinto su mortaxa traia consigo, emulo del valeroso Rey Dauid, q̃ nunca la apartò de si, para morir en paz, y descansò con ella, como el lo dixo en el Psalmo 4. *In pace in ipsum dormiam, & requiescam.* Rabi Moyses Hadarçan, Doctor Hebreo, dize que quando se enuejecian las cubiertas del arca del Testamento, que eran de saial, o de buriel, las daban por gran premio a los Reyes señalados en Santidad, y de ellas hazian la vltima mortaxa, la qual se llamaua la vestidura de la paz cõ la qual morian alegres, a los quales deuen imitar los Señores, y Principes de la tierra, si desean tener buena muerte. Y en este punto me acuerdo, que auiendome oydo en vida vn grande Duque de estos Reynos, despues de confessado, y comulgado para morir, me pidiò le diesse su mortaxa, y amortaxandose con ella. (que fue el habito de nuestra Se-

ñora

Anda Lazaro amortaxado.

Crisologo.

Psal. 4.

Mortaxa de Dauid.

ñora del Carmen) hasta ponerse la capilla muy alegre de verse ya muerto en vida, tomando vn Christo en las manos, diò alegre en las de su Saluador su alma: que esto es lo que dixo el Angel en el Apocalipsi, enseñando en vna palabra, el camino breue, de vna dichosa muerte; bien auenturados los muertos, que mueren en Dios. Que quiere dezir, como dize San Ambrosio, dichosos los que viuen amortaxados, y muertos al mundo, y a sus vanidades, y despues mueren en Dios; esto dixo Isaias hablando de los predestinados. *Post te sequentur, alligati vinculis*, los amortaxados, y de estos era Pablo, quando dixo Actuum 20. *Ecce alligatus ego Spiritu vado in Hyerusalem*; amortaxado en cuerpo, y alma, voy para vencer la muerte que me espera: esta es la q̃ dize Crisologo, esta es la librea para vencer la muerte.

Muertos que mueren en Dios. *Ambrosio.* *Isaias cap.* 45.

Y de esto Señores auemos detratar de dia, y de noche, pues es lo mas importante para nuestras almas, como dixo Dauid, con vna propriedad admirable. *Anima mea in manibus meis semper:* Traigo mi alma siempre en mis manos. Prometenle a un pintor grande premio, si acaba vna imagen de nuestra Señora, dentro de quatro dias, y comiença luego su pintura, y quando van, y vienẽ recaudos q̃ le dan priesa dize, Señores no alçò la mano de ella, siempre la estoy pintando: *Anima mea in manibus meis semper.* Pero si se descuidase en pintarla, y llegado el plazo, estuviesse en borron la imagen, y el dueño fuese colerico, viendo que no le auian guardado la palabra podria dezir: no quiero señor que la pinteis, venga la imagen? no està pintada? venga como estuviere, que no quiero que la pinte. Es nuestra alma Imagen de Dios; a cuia idea fue hecha, y manda nos el Cielo, que la pintemos con las virtudes y gracias, porque nos la han de pedir en dando el vltimo aliento, para que parezca delante de Iesu Christo, y de sus Angeles, pero no sabiendo, quando nos la pediran, necessario es no alçar la mano de su pintura, que esto dezia Dauid: *Anima mea in manibus*

Anima en las manos.

Imagen de Dios el alma.

meis

mcis semper. Y desdichado de aquel Rico del Euangelio, q̃ se prometia felices años, y muchos siglos, quando oyò vna voz de vn Angel, que le pedia departe de Dios, la imagen de su alma. No està pintada dixo, no he pusto en ella el primer rasgo, en borron la tengo: y respondiò el Mensajero Diuino. *Stulte*, necio, y desdichado pintor, que esta noche, luego me mandan q̃ la lleue. *Hac nocte repetunt animam tuam a te.* De presente, luego, como estuviere pintada, o por pintar; y asi le arrancaron el alma, y dieron con ella en el abismo. *Anima mea in manibus meis semper.* La segunda exposicion de estas palabras supone, que el alma en la Sagrada Escritura se llama espada, el cuerpo la vaina. *Non permanebit Spiritus meus in homine. Non erit, vt in vagina Spiritus meus.* Tertuliano llama a el alma. *Flatus sui vagina.* El cuerpo es la vaina del Diuino aliento. Y supuesto esto el Cauallero antes q̃ se ciña la espada, a ley de Christiano, besa la Cruz, y de prudente y valiente saca vn poco la espada de la vaina, porque si se le ofrece alguna ocasion derepente no se quede pegada a ella, y le rompan los cascos, antes que la desembaine: pues de aqui saquen exemplo, los q̃ ciñen espadas, aprendiendo del dicho de Dauid, de sacar todos los dias el alma de la vaina del cuerpo; imaginando que en este punto de el sale, para dar cuenta a Dios, porque sino està bien acicalada, y limpia antes q̃ se rebuelua, le daran vn golpe, del qual muera para eternamente. Y asi conuiene tenerla siempre en las manos pintandola, con las virtudes de la penitencia vistiendo nos de la mortaxa, arnes de prueba para los tiros de la muerte.

Piden la de repẽte.

El anima es espada.

Gen. c. 6

Tertuliano.

Sacar el alma de la vaina.

DISCVRSO TERCERO.

PERO ya me llama la bella imagen de nuestro Illustrissimo difunto, sol resplandeciente de la Romana Iglesia, q̃ despues del nublado obscuro de su eclipse, muestra

su

ſu roſtro mas claro, y ſu lumbrẽ mas diuina a nueſtro Ori-
zonte. *Poſt nubila clarior.* Vimos le dormir el ſueño vltimo,
y ſepultarſe en el mar amargo de la muerte, para nacer en el
Celeſtial Hemiſpherio, leyẽdo nos lecciones de alegria, ſu
gloria, que eſperamos goça, y del deſprecio del mundo, y
del temor de nueſtro fin, la temprana muerte de eſte Prin-
cipe. A cuias honras parece, q̃ predicò Ieſus Sydrac, quan- El Sol ſe eclipſa
do nos dixo: *Quid lucidius ſole, & hic deficit altitudinem Cæli*
ipſe conſiderat, & omnis homo terra, & cinis. Que coſa mas *Ecleſ. cap. 2.*
eterna, y mas bella q̃ el ſol, que como Señor del vniuerſo,
toca con ſus rayos en el Empyreo. Pues ſus eclipſes pa-
dece, y ſu hora ſe le llega: y ſiendo eſto aſsi, q̃ eſpera el hom
bre de tierra, poluo, y ceniza? argumentò de maior, a me-
nor, diziendo, ſi la fuente de la vida, Oceano de la luz, in
mortal antorcha de los Cielos, ſe anubla y eclipſa: como
no temen las candelitas de ſaſtre? como no tiemblan los
montones de tierra, adobes de ceniza.

Admirable Prouidencia de nueſtro Dios, el qual deſean-
do nueſtro remedio, (que pende de la continua memoria Exemplo de nueſtras muertes
de nueſtra muerte) porque las ordinarias que cada dia ve-
mos, o de ancianos, o de pobres, no nos mueuẽ ni deſpier-
tan, porque no cauſan nouedad, madre de la admiracion:
nos pone delante de los ojos, vna muerte, no imaginada
de vn mancebo de 22. años, principe de la Igleſia, veſtido
de purpura, nobiliſsimo Cauallero, los ojos de ſu caſa, el
coraçon de ſu familia, en medio del general aplauſo de la
corte, amado y querido de ſus miſmos emulos, Sol reſplã-
deciente, y claro de nueſtro Oriente, q̃ en el Aurora de ſu
nacimiento tenemos eclipſado, y difunto para q̃ tan nunca
viſta nouedad engendrè el eſpanto, y de vida al temor de
la muerte, preuiniendo nos para lo que nos eſpera.

Pero dezidme Señores, por donde le entrò la muerte
al Sol? *Quid lucidius ſole, & hic deficit.* Rey es del mundo, y
como tal eſta en medio del: cercado de las demas criatu-

 ras;

ras, y para su defensa en la retaguardia tiene seis incorruptibles Cielos, que le cercan; el Empyreo Sancto, el Cristalino, el Estrellado, el de Saturno, el de Iupiter, y Marte: y en la vanguardia el cielo de Mercurio, y de Venus: pues qual de estos dió a la muerte de su Rey, la entrada. El Empyreo? no, que es la tierra de los viuos, el Cristalino? no, que en sus soberanos Cristales q̃ darian anegados sus Ministros. El estrellado? menos, porque defiende a su Rey, y Padre cō el exercito de sus estrellas. El de Saturno? en ninguna manera, que le defiende con su prudencia, y años que son las barbacanas de la Ciudad del Sol, y donde està el consejo de Estado, hijo de las canas y del tiempo. El de Iupiter? no, que es el author de la vida, y el supremo Dios, donde reside el consejo Real de la conseruacion del Vniuerso. El de Marte? no, porque es el Capitā de la guardia del Sol, y preside al consejo de guerra: luego muy segura entrà la vanguardia.

Veamos la vanguardia; y sepamos si entrò la muerte por la casa de Mercurio? y no es possible; porque es el Dios de las riquezas de las mercaderes, y el q̃ preside en el consejo de hazienda, que es el muro diamantino de los Reyes. Fue pues el de Venus? que no sera nueuo que vna muger aya dado entrada a la muerte, pues a la primera del mundo (madre de las demas) vna le abriô la puerta, y de sus labios naciò. Pues no entrò la muerte del Sol, por este Cielo, que como es del amor muy grande, le tienen las criaturas a su Padre el Sol, y ella ampara al consejo de gouierno, hijo del amor del Rey a su Rey? no, pues de adonde le vino la muerte al Sol? de la sombra de la Luna, que con ser su hermana, segun la verdad hijos de Dios, y segun las fabulas de vn mismo vientre de Latona, y debiendole la luz, q̃ tiene, le anubla, y eclipsa, como que inuidiosa de tāta lumbre, y del mundo, de que goze de su Sol. Valgame Dios, que vna sombra tan distante quitè la vida de la luz al Rey del

mundo,

mundo, al Padre, y Monarcha de todas las criaturas? *Quid lucidius sole, & hic deficit; & omnis homo terra, & cinis.* Pues que marauilla, que acabe el hombre de ceniza, y poluo.

Bellissimo Sol de nuestro Orizonte era el Illustrissimo Cardenal Don Enrique, que en el Orizonte de Madrid, descubriò su rostro luciente, librando en los resplandores de su lumbre las esperanças de mil grandezas, amado de grandes y pequeños, dando vida a todos con los rayos apacibles de sus ojos tan clementes, como graues. Comẽzô a correr la carrera, como gigànte en medio de las cortinas de nacar, y purpura prometiendo sus admirables talentos, mil blasones a su casa, y mil bienes a la Iglesia. Pues por donde le entrò el eclipse? a quien defendian el cielo, y el suelo, la edad, y florida juventud, la abundancia de riquezas, y de medicos? por la sombra de la tierra, que diò en nuestro Sol, y le eclipsò, Luna incõstante, Madre de nuestras mudanças, y causa de nuestras muertes, piedra pequeña, que derribo nuestra resplandeciente estatua (emula de la que soñò Donosor) cuya cabeça era de oro Reyes, Emperadores, cuyos pechos plata, Grandes, Duques, Condes, cuyos braços bronce, inuencibles Capitanes Heroes de Cantabria, marò de nuestra nacion, rodillas de hierro, hijo de sus minas. Oro en la cabeça de caridad, para con Dios y con los pobres, pechos de plata, de deuocion a la Sanctissima Virgen. Braços de bronce, de sus colmados estudios. Rodillas de hierro, de cufrimiento, y constancia: pero como eran los pies de barro toda la floreciente machina vino al sepulcro. Eclipsa la Luna al Sol.

Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit. *Cancic. cap. 2.* Baxemos del Sol, y consideremos estas bellissimas flores, que de nuestro jardin cortô la muerte.

Y para declararlo, supongo, que la palabra Hebrea, *Nithsanim*, no significa flores abiertas, sino las que comiençan a descubrir sus ojas en el Oriente de su nacimiento,

o las yemas de las viñas (por las lucientes de sus cabeças.) Lo segundo aduierto, que el gran Gregorio por estas flores tempranas entiende los Iustos que en flor murieron. *Flores*, dize, *apparuisse dicuntur, quia animæ sanctæ cum corporibus secedunt, in cœlo recipiuntur.* Y en las Humanas y Diuinas letras con nombre de flores cortadas, se significan las tẽpranas muertes. Iob, la vida Humana, dize: *Quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra.* Y hablando Isaias cõ el Rey, y cortesanos del Tribu de Ephrain, que para correr mas libremente, por el despeñadero de sus libertades, dixeron que con su grandeça y thesoros auian sobornado la muerte, y cohechado el infierno (gentil ignorancia, que reconocieron en el lugar de las verdades tarde arrepentidos, sin prouecho penitentes) el Sancto Propheta les llama flores antes de tiempo cortadas, y marchitas. *Væ coronæ superbiæ ebrijs Ephrain, & flori decidenti, gloriæ exultationis eius.* Y a los primeros Cardenales de la Iglesia, que vistiò de la purpura de su innocente sangre, el Pontifice de los Cielos, honrandolos cõ el birrete rojo del Martirio, flores las llama su Madre. *Saluete flores Martyrum.* En las Humanas hallamos mucho de esto en el Principe de la Poesia Latina, q̃ lamentando la muerte malograda del bello Eurialo, causada del hierro de Volcente, dize:

Flores muerte temprana.

S. Gregorio.

Iob. 12.

Isaias cap. 28.

Muerte de Eurialo.

Purpureus veluti cum flos succissus aratro,
Planguescit moriens, lassove papauera collo
Demisere caput pluvia cum forte grauantur.

Haziendo las endechas al malogrado Marcelo, su abuelo Anchises, llamandole las esperanças, y gloria del pueblo Romano, llora su temprana muerte, comparandole a las flores cortadas, coronando su sepulcro con rosas, y lirios, diziendo:

——————*Manibus date lilia plenis*
Purpureos spargam flores efungar inani, &c.

Virgil. Aenei. 6.

Pues, *Flores apparuerunt in terra nostra*, dos flores bellissimas

mas naciero͂ de milagro, en vngérto de Haro y de Guzmã, nobilissimas Familias de nuestra España, flores marauillosos de la Iglesia Sancta de Roma, rosas y lirios de nuestra Patria q̃ llenaron de fragancia el mundo, y de esperanças a las gentes, viendo en tan floridos años seguridades infalibles, de colmados frutos, tratában ya, de poner estas flores en el Iardin Romano, Huerto de Christo, de las quales cogieran nuestros Reyes felicidad, y fidelidad notable, España amparo, su casa honra, la Iglesia gloria, sus Padres gusto, sus amigos esperanças, sus criados socorro, sus paisanos remedio, sus enemigos temor, y los contrarios espanto. Pero gran dolor! que apenas descubrieron sus ojos de carmin, y nieue, estas bellissimas rosas, quando *tempus putationis aduenit:* Quando la muerte con su tisera las corta, y con ellas tantas vidas, y tàn fundadas esperanças. Acuerdome en este punto, que en el Panegyrico funebre, de que hizimos ahora mencion del malogrado Marcelo dize con aficion de Padre, Anchises.

Flores de Haro, y de Guzmã.

Nimium vobis Romana propago
Visa potens superi propria hæc si dona fuissent.

Virgil. Marcelo Romano.

Que parece tuvo inuidia Iupiter, y los cielos de que la tierra tuviesse en si, tan grande Mancebo, pues el solo basta hizer competẽcia a todas sus Deidades, si viuiera muchos años en Roma, y por esso lo hizieron Heroe de su Empyreo. En carecimiento por cierto gentil, como al fin fundado en mentira. Pero muy grande verdad es, que no tuvo Christo nuestro Señor inuidia, de que la tierra gozasse del Illustrissimo Guzman; pero si, Celos de su anima dichosa, hijos del grande amor que le tenia, temiendo como amante no le engañassen las criaturas, o le enhechizassen los ojos engañadores de las aparencias humanas; y porque no perezca encarecimiento, el Espiritu Sancto lo dize. *Raptus est* (hablando de vn moço, que se lleuò en edad florida) *ne malitia mutaret intellectum, aut ne fictio deciperet*

Celos de Christo.

Sapientiæ 4.

animam illius: fascinatio enim nugacitatis obscurat bona. Fascinatio : hechizos, hazer mal de ojo, cudicioso el Cielo viendole hermoso en alma, y cuerpo: con la reciente purpura, que trocandola por otra mejor, ocupasse vna silla de los Cardenales del Empyreo: que son aquellos que vido el Euangelista, que trans floraron lo blanco de las sobrepellices con la sangre del Cordero. *In sanguine Agni*, quedando mas hermosos q̃ el marfil antiguo emulacion de los Nazareos de Geremias, de quien dixo eran, *Rubicundiores ebore antiquo.*

Hechizos las criaturas.

Trenorum 4.

Cant. 5.

Escogido Enrique entre millares.

Tal fue nuestro Illustrissimo Cardenal, de quien podemos dezir, lo q̃ de la cabeça de ellos dixo la Esposa. *Candidus, & rubicundus electus ex millibus.* Es mi querido, blâco, y colorado, el que fue escogido entre millares: Ser blanco, y colorado, los ojos lo vieron siendo Cardenal tan apacible, y hermoso: el ser escogido, fue estrella del Cielo, pues parece, que le señalò su felicissima, entre todos los de su edad y tiempo; en el museo del mundo Salamanca, fue escogido entre todos los ingenios por su Rector muchas vezes, siendo de muy pocos años, y en aquel Atheneo de la sabiduria Española fue su lucido Mecenas, haziendo raia, entre millares de doctos. *Electus ex millibus.* Entre todos los hijos de sus excelentissimas casas fue escogido nuestro Ioseph para la purpura de Roma, y entre todos los de España fue señalado en virtud, grauedad, prudencia, agrado, y sagacidad de ingenio para los negocios mas graues de toda esta Monarchia: que ya los de Roma amenazauan a los hombros tiernos de nuestro Español Atlas, barruntos de que en algun tiempo podria sustentar con los mismos la maquina misteriosa de la Iglesia, Reyno sancto. *Flores apparuerunt in terra nostra*, Que flores mas bellas a lleuado jamas nuestro jardin de España? mas gran dolor es, que tan en breue las cortò la tisera de la muerte!

Pero quiza las corto por ser tan escogidas, y señaladas entre todas, que la muerte mirando el esquadron lucido de

de los viuientes, a los escogidos apunta, a los gigãtes derriba, a los mas floridos corta, y a las purpuras Romanas rasga, y deshaze. *Fortis est, vt mors dilectio.* Que ya en esto, es semejante la muerte al amor: el qual apunta a lo mas floreciente, mas hermoso y lucido. *Canticor. 8.*

Y cierto que es cosa admirable ver quantas purpuras a rasgado la fiera sagrienta de la muerte en la corte Romana en breuissimo tiempo, y oluidando muchos Pontifices, que no cumplieron vn año. Agapito I. Lucio II. viuieron onze meses, Leon II. y Benedicto II. y Alexandro V. dies meses, Clemente II. Bonifacio III. diez meses. Marco solo de este nombre, y Iuan XIIII. y Iuan XX. Portugues, ocho meses, Esteph ano X. siete meses, Estephano IV. y Leon VI. seis meses, Celestino II. y Innocencio, y Celestino V. cinco meses. Iuan XVI. y Iuan XVII. quatro meses, Innocencio IX. dos meses. Valentino, vnico, y Leon V. y Adriano V. y Gregorio VIII. vn mes, Leon XI. en nuestra edad veinte y siete dias, Pio III. veinte y seis dias. Damaso II. veinte y tres, Marcelo II. veinte y vno, Sisio XX. Celestino IV. quatro, Bonifacio VI. quinze dias, Vrbano VII. siete dias, Estephano II. quatro. Todo lo qual nos enseña la breuedad de nuestras vidas, y q̃ la muerte apunta a las purpuras Romanas: y quanto mas señaladas, y escogidas maiores blancos, son de sus saetas, y bien lo vemos con lagrimas en los ojos en las hermosas flores del jardin de España, que cortó la parca, quando se aparecieron de milagro las de nuestro blanco, y colorado Illustrissimo. *Flores apparuerunt in terra nostra tempus putationis aduenit.* *Breues muertes de Papas.*

Y que se sigue de esso? lo que el Espiritu Sancto dize: *Vox turturis audita est in terra nostra.* Que tortola es esta, que gime, y lamenta las flores cortadas de su jardin? Tenga el primer lugar, la que el Diuino Esposo señalà, q̃ es la Sancta Iglesia Romana, por la muerte temprana de su querido Ioseph. Llora y suspira, perdiendo vno de los mas illustres *Canticor. 2.* *Llantò de la tortola.*

hijos, q̃ vistiò purpura en el sagrado Concilio de los Cardenales; Ioseph en el nombre, que quiere dezir, el de los augmentos, el crecido, el glorioso. *Filius accrescens Ioseph* Dixo Iacob, el hermoso, y bello, a quien lloro amargamente su anciano padre, quando le pusieron los fratricidas inuidiosos la purpura de su vestido, llena de sangre, diziendo q̃ vna bestia fiera le auia quitado la vida, q̃ en las endechas repetia el afligido Patriarcha. *Fera pessima deuorauit filium meum.* Asi su madre la Sancta Iglesia, Tortola tierna con arrullos rōcos a su Ioseph lamenta; a quien le conuiene de todos quatro costados ser Ioseph Español; pues ninguno creciò tan en breue, en grandezas tantas, fue Ioseph el querido de sus padres, el adorado de sus hermanos, y deudos, y la vestidura Polymita de Ioseph, era de color de sol, porque lo fue de su casa el nuestro, que despues fue purpura con la sangre de vn cabrito. Todo esto nacido viene a nuestro Ioseph.

Ioseph el de los augmé-tos.

Genes. 5.

La segunda Tortola, cuyas voces se oien lamentables y tristes es de nuestra madre España, que haze sentimiento debido y justo, por la perdida del hijo mas florido, que criò el Betis, ni reconociò el Tajo, en quien tenia libradas las esperanças de sus augmentos.

Mas la tercera Tortola, que le llora, es la que mas le toca excelentissima Señora, a quien el Cielo hizo grande en todo, y ahora lo es en el justo sentimiento de ver conuertidas las rosas de purpura de su jardin, en palidas violetas, y los lirios de nieue en cenizas mortales: eclipsado su sol, y en las sombras de la muerte su querido Benjamin, a el qual assi le llama muchas vezes, que quiere dezir hijo de mi diestra, de mi alegria, y descanso ahora le llama Benoni, nombre que le dio Rachel, muriendo de su parto, que significa hijo de mi dolor, y causa de mi muerte.

Marquesa excelentissima del Carpio.

Benoni hijo de dolor.

Sea la vltima Tortola esta Sancta Iglesia de Ecija, engrandecida, y vfana con tal beneficiado, que con mucha ra-

zon llora a su Ionathas el amable, y querido de todos. *Vox turturis audita est in terra nostra.*

DISCVRSO QVARTO.

PERO concluiamos nuestro Sermon, poniendo freno a tantos sentimientos, diziendo en breue la Sancta dichosa muerte de nuestro Illustrisimo Principe de Guzman.

La qual no fue malograda, ni temprana, no fuera de sazon y tiempo cumpliendose, en el lo que prometiò Dios a su pueblo. *Puer centum annorum morietur.* No morira malogrado, el que muriere de poco edad, sino tan lleno de canas de virtudes, y buenas obras, como si fuera de cien años. *Isai.65.* Moço de 100. años.

Los pecadores por el cõtrario, o mueren antes de tiempo, cortandoles el hilo de la vida, el lleno de sus maldades, o acaban en agraz, fuera de tiempo. Dauid lo declarò, diziendo. *Veniat mors super illos (decipiat illos mors) & decendant in infernum viuentes.* Primero, como viuieron, mueran. Segundo en el Hebreo dize, *Crudi*, verdes, por madurar en agraz, y por esso se llama su muerte amarga, q̃ tal es la fruta cogida antes de tiempo. Pero la muerte de nuestro dichoso difunto, al paracer en flor, fue de colmados frutos, con muy grandes señales de su predestinacion: y olbidando la determinacion de q̃ se moria, la confesion general, la comunion deuotissima, la conformidad con la voluntad Diuina, en la nueua de su fin, que causaba no menos admiracion, q̃ gozo en los circunstantes. Vengamos pues al trance vltimo, quando nuestro Illustrisimo Principe tomó el Christo en las manos para dar en las suias el alma. *Psalm. 54.* Muerte malagrada de pecador. Muerte del justo.

Lo qual me truxò a la memoria aquel lugar de los Cantares, que a mi ver pinta este deuoto passo diuinamente. *Comæ capitis tui sicut purpura Regis tincta canalibus.* Otros bueluen: *Et Rex ligatus est crinibus*, otros, *trabibus.* *Canticor.5.*

Cabellos simbolo de la muerte.

Para cuya declaracion supongo, q los cabellos son simbolos de la muerte. San Gregorio Niceno en la vida de Moyses. *Pili mortem ostendunt.* Y el graue Padre de la Iglesia Sinecio, pregunta que sea la causa de que naciendo los niños sin dientes, ni vñas, nacen con cabellos? y responde. *Ne homo arrogantius insolesceret, si nulla ei esset cum rebus perituris societas: aliquot sui partibus pilos habet, vita siquidem carent, ij, & viuentibus vita expertibus adnascuntur.* Y aduierten algunos, q quando en el vientre le nacen los cabellos, siente amarguras la madre en la boca, como q le dize que se tiene de morir, pues ya le cubre la mortaxa, y preuiene con amarguras a la madre, pronosticos de su muerte.

Supuesto esto cabellos con purpura significan vn moribundo Cardenal: y que dize del? que miraba a su Rey, que tenia presso con sus cabellos, con las ansias mortales, pidiendole en aquella hora socorro, y ayuda, y su Magestad por las quatro fuentes de sus llagas le rociò con su sangre, y porque nada le falte de deuoció y letra, dize, que el Rey estaua atado, o enclauado en vn palo, de aquel Diuino costado manaron corrientes de purpura, de cuyos hilos de sangre Diuina le texieron al alma vna Real purpura, que le librò de peligrò, y prometiò la corona, y el Angel de su guarda, para que viese quan colmadamente le paga Christo la purpura, que perdia con la que le daua cogiendole a

Ambrosio.

San Ambrosio vnas Angelicas palabras, le dixo. *Illuc purpura tua sanguis Christi non solum colore resplendens sed etiam potestate.*

La Sangre de Christo es purpura.

Canticor. 2.

Mejorado quedas Principe mio, pues dexando la mortal vestidura, la immortal alcanças, y dexando el poluo, el Empyreo ganas: espera, no dudes, no temas dichoso Enrique? buele tu alma, libre a el costado de Christo, donde descanses. *In foraminibus petræ.*

Pero reparad Señores, que nada aprovecha en aquella hora, sino vn Christo, huyeron las honras desaparecieron

los

los deleytes, volò la pompa humana, desuanecieron qual humo las priuãças, cerrò de golpe la puerta, el mũdo, y como aguas infieles, y amigos falsos en el mas peligroso trance, le desampararon, pero el amigo verdadero, es Christo crucificado; el qual no desampara a los suyos, y poniendose a su lado los libra y corona. *Sperauit in me, eripiam eum.* *Psal. 90*

A este Señor llamò nuestro Illustrissimo, deseando ya verse en sus braços, quando me parece, que oiò vnas dulcissimas palabras de los Cãtares, que hizo el Espiritu Diuino para este passo. *Veni sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis, de capite Amana, Sanir, & Hermon de cubilibus leonum.* *Cantic. 4.*

San Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, San Iusto, Beda, Casiodoro, Honorio, y Anselmo, dizen; que habla con vna alma justa, que el suelo dexa, y al Cielo buela, llamala tres vezes, porque todas tres Diuinas personas le llaman, o porque deseando verle, y q̃ goze de su gloria, le dan priessa abreuiando las jornadas de la vida.

El Libano es el Empyreo, de donde le conuida, y los tres montes, *Amana, Sanir, y Hermon.* Lo primero significan las tres Diuinas personas, porque como dize San Honorio, *Amana*, quiere dezir, el supremo, significa al Padre, *Sanir*, que quiere dezir lucerna, el Hijo; *Hermon*, que significa consagracion, el Espiritu Sancto. Lo segũdo por estos tres montes, son significadas las virtudes, que le alcançaron la Corona. San Gregorio dize, que son Fè, Esperança, y Charidad; Casiodoro, que son pensamientos, palabras, y obras. Otros, q̃ *Amana*, significa la Fee, *Sanir*, el aceite simbolo de la misericordia, *Hermon*, la deuocion, y piedad para con Dios, con la Virgen Sanctissima, y con los Sanctos, y para que nada le falte a nuestro lugar, dize, que le llama de la casa de los Leones, la qual es Madrid, corte, y casa de los leones de España, y lo mismo podemos dezir de sus nobilissimas casas, Hiros, y Guzmanes que an sido los leones Españoles, y rayos de la milicia Christiana, mejores

Llaman las tres Diuinas personas.

que los dos Scipiones aquien el otro diò este Illustre nombre.

——Duo fulmina belli

Scipiades:

Panegyrico de las virtudes. Y en todo lo dicho se ve, quan grande campo se auia descubierto por el qual pudiera correr nuestro discurso, y refiriendo las virtudes heroicas del Illustrissimo Cardenal difunto, señalado en la Fee, y columna de la nuestra auia de ser en Roma, el q̃ lo serà en el Cielo, la liberalidad, y franqueza, que tenia con los pobres mayor que la possibilidad de sus thesoros, dandoles desde niño limosnas, y quando no alcançaua su caudal, les daba voluntades, y deseos, y compassiones de sus penas, virtud, que derechamente alcança la piedad diuina, y pide de justicia la corona. La increible deuocion que tuvo a los Sanctos, y en

Deuocion a la Virgen. particular a la Reyna de todos, Santissima Virgen, a quien desde las mantillas tuvo por madre, sacandolo de las entrañas de la excelentissima Señora Madre suya, en cuio coraçon es elemento predominante la deuocion a nuestra Señora, a quien tiene por centro de sus deseos, y puerta de su gloria, y pareciendose nuestro Illustrissimo, a tan piadosa sangre, mamò en la leche, y aprendiò en la cuna la deuociō admirable, q̃ tuvo a la Emperatriz de los Serafines, confessando siempre, y defendiendo su purissima Concepcion; prenda muy cierta, y puerta muy segura de la felicissima muerte, q̃ tuvo, rindiendo el alma en los braços de su madre, la Santissima Virgen, de los quales volò al costado de Christo, como esperamos de su Passion, y grande misericordia.

Peroracion. O Principe Illustrissimo de la Romana Iglesia, sol de España, honra de tu nacion, gloria de tu casa, quan bien empleados son en esta ocasion los Panegyricos funerales, que del malogrado Marcelo Romano dixo el Anciano Anchises.

Nee

Nec puer iliaca quisquam de gente Latinos *Virg. 6. Aenei.*
In tantum spe tollet auos: nec Romula quondam
Vllo se tantum tellus iactabit alumno,
Heu pietas, heu prisca fides.

No ha tenido la nacion Española en nuestros siglos mãcebo de tan prodigiosos barruntos, ni de tan peregrinas esperanças, ni jamas se pondran en oluido tus heroicas grandezas, o piedad, o fidelidad a tu Dios, y a tu Rey nunca vistas, premiadas ya con el laurel eterno.

In freta dum fluvij current, dum montibus umbræ *Virg.*
Lustrabunt, convexa Polus, dum sydera pascet,
Semper bonos, nomenque tuum laudesque manebunt.

Mientras pagaren los rios, en dulces cristales, el tributo que deuen al Mar, y mientras el Sol con sus rayos, visitare los montes altos, lucientes padres de las sombras de los valles, y mientras el celestial Polo, con su caiado de zafiros pastoreare el hermoso rebaño de las estrellas, miẽtras duraren los siglos Españoles, serán en nuestros pechos eternas sus memorias, y cõseruaran los marmoles duros la fama de sus grandezas, en tanto que tu felicissimo Principe de la Iglesia militante en vn tiempo, eres mejorado en la triumphante, pisando estrellas, vistiendo Soles, coronado de zafiros, y mientras, q̃ con gloriosa lumbre consideras el abismo de la eternidad diuina, cetro de la felicidad, mar de dulzuras, rio de vida, y corona de gloria. *Ad quam nos perducat.*

Laus Deo, Virginique Mariæ, sine peccato originali concepta.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.